



ROBERTO BOLAÑO

# Bolaño y el Chile porno de los 80

Patricia Espinosa

A través del poema poco conocido de Bolaño, "Iceberg", el escritor instala la eriflicia a los excesos del terror mediante el cruce de lo político con el registro del porno. Chile es el horror; leemos a través de la vasta obra de Bolaño. Un horror al cual solo se puede responder mediante la materialidad del sexo y la literatura.

astronómicos, corcheteados, con el lenguaje mecánico y así la contrapunto a las imágenes de Rimbaud en cuya cabeza se vuelan un par de nubes y el roce de una pluma, aparece la revista de poesía *Berthé Triquet*. El sello: "Rimbaud, vuelve a casa, Prosa". En el texto, las direcciones de los creadores a quienes dirigir toda correspondencia: "R. Bolaño, Apartado de Correos 364, O'Higgins, España. B. Contreras, c/ Alameda 4, 4º Barcelóna 3, España". Es en este segundo ejemplar de *Berthé Triquet* (1983) donde aparece "Iceberg", poema de Roberto Bolaño datado en Barcelona, 1981.

"Iceberg" es un texto en el que se ocupa la recitación de Chile como lugar del horror y donde la problemática del exilio es abordada desde un punto de vista metafísico/porno y muy, muy cinéfilo. Bolaño, como poeta, expone una perspectiva pegada a lo cinematográfico, sin secundar jamás la dramática de los sucesos descritos desde un tiempo destilado de la linealidad. Su escritura puede catalogarse como poesía de la descomposición. Así está también en una triple constatación: descomposición de un supuesto orden del mundo como la sucesión lineal de acontecimientos, descomposición del mundo político y, finalmente, la descomposición de un sujeto, mediante la inserción de la discontinuidad.

Situación inicial: mujer tendida en una cama y la posterior invasión de un hombre que la penetrará se presentan en un movimiento sucesional falso. La mujer, el hombre, los sexus están siempre en proceso de devenir; por lo tanto, jamás podrán "ordenar" o serializar sus acciones en un antes y un después "lógico". La norma es desmaterializar todo aquello que es convocado: ella, él, Chile, el peno, una historia. Atracciones de lo real, cuyos movimientos siempre resistan atribuidos al horror de la memoria. Una memoria masculina, en tanto depende íntica y exclusivamente de la discontinuidad.

Primer fragmento del poema: en un estilo que recuerda el poemario final, una voz en primera persona se aproxima a una muchacha, la pelirroja, la portadora que debe co-

nocer la muerte. Luego aparece la mención a Chile, el país tocado por la luna, y un personaje masculino que entra en la habitación de la muchacha: "don el tipo 'abultado por la luna'". La luna unifica país con gestales masculinos, a ambos toca. La muchacha "conoce a los portadores"; ella es, inevitablemente, una portadora que puede recoger la herencia de la muerte: "el momento Chile", como "métrica", porno/poesía, porno/metafísica (reconstruible también en llamadas telefónicas y *Autogramas*). La falta de poder es la insignia que a partir de la retroacción de la ciencia implícita es el relato como que ya conocemos. Bolaño asume el género y a la vez lo subvierte, exponiendo la violencia de los cuerpos y también su fragilidad. La poesía, así, ejecuta dos relatos: el literal y el secreto. Nos enfrentamos de tal modo a una paradoja: el porno que todo lo expone y el porno que contiene un secreto. Cuerpo porno, his toria porno, deseo porno como lugar de gozo pero también de ultraje.

Y es, precisamente, el ultraje aquello simulado por el texto lírico en su parpadeante adopción de una belleza porno oscuro y una belleza del secreto cálida, doliosa y torren tífica. Es el deseo lo que Bolaño convoca, el deseo que pretende deconstruir el sitio del color mediante un juego masoquista en el cual la pelirroja "compone/su Chile erecto tocado por la luna que la sacota/ Mientras se viene grita un embrieco idea fija/ otro vez indecible como cuerpo emaribado que compone transpiración/ como velo". El peno opera como "punctum", un agujón que punza y que interviene en su cuerpo y en nuestra mirada apuntada por la saturación de la imagen porno.

Porque Chile y el peno son en un mismo gesto que termina por regresar a la materialidad de la derrota, al lugar donde impone lo indecible. Así es ahora un cuerpo emaribado por un peno, solo capaz de generar experiencias. En un trauque de tiempos iludidos, la aparición del peno viene después de la penetración: "Las manos bajas el calzoncillo y aparece Chile sur horror". Es entonces el momento en que surge la hipercalidad porno-Chile-su horror. Signos de

la hipercalidad que asota en lo más material de lo material. Texto político que no trata de escabullirse, si no patentarse pornográficamente: es el cuerpo de Chile devastado por el golpe militar, un cuerpo horrorizado al que Bolaño accede mediante la hipertroficación en la carne, en el hilillo de semen, en el ojo así mirado de feo y el trastorno total del lenguaje y del tiempo.

## El sacrificio

Segundo fragmento del poema: emerge ahora la cantidad, con la potencia de una idea fija: "Indecible/ el filo espeso es una/ luz propia". Habla de cantidad porque el encuentro de los cuerpos ha adquirido una connotación similar a la de un acto sacrificial en honor a los dioses. Un rito donde se reconoce la clausura del lenguaje pegada a la eufemística que emerge con "luz propia". Tras la penetración, queda el derrame, la huella posterior a la hecatomba que cubre el país desecado en su coloratura: "Su Chile su acción inmóvil como pulso de tiempos/ verbales oscuros/ [...] El momento Chile el momento erecto de su pelirroja/ y de su soledad". Son los tiempos de la palabra ocurrida ("el arcaico inmóvil" y "refiguración del dogmatismo por la campaña que nos hizo creer "Chile, la alegría ya viene" durante los '80) donde sus es posible que emerge lo oscilante, discontinuo: "Como una ataraxada la idea horizontal ha permitido/ un eje oscilante Chile tal como los tiempos verbales oscuros". Chile es el porno/horror/alumbreda/idea horizontal —la rigidez— pero también es posible la oscilación, el pliegue del "lugar desorganizado".

"Iceberg" es un poema que generaliza el cuerpo vivido en Chile en los tiempos oscuros del golpe militar pero también la exposición de la imposible escapada de aquel horror. Bolaño instala la crítica a los excesos del horror mediante el cruce de lo político con el registro del porno. Chile es el horror; leemos a través de la vasta obra de Bolaño. Un horror al cual solo se puede responder mediante la materialidad del peno y la literatura.

Agradezco la generosidad de Andrés Brathwater quien me dio este poema.

Revista A H (1992) enero 2006 p. 15

# **Bolaño y el Chile porno de los 80 [artículo] Patricia Espinosa.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Espinosa, Patricia

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Bolaño y el Chile porno de los 80 [artículo] Patricia Espinosa.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile